

Referencia para citar este artículo: Moratilla-Olvera, M. I. & Taracena-Ruiz, B. E. (2012). Vulnerabilidad social y orfandad: trayectoria vital de una adolescente. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (2), pp. 841-854.

Vulnerabilidad social y orfandad: trayectoria vital de una adolescente*

MARÍA ISABEL MORATILLA-OLVERA**
Profesora Universidad Nacional Autónoma de México-Unam.

BERTHA ELVIA TARACENA-RUIZ***
Profesora Universidad Nacional Autónoma de México-Unam.

Artículo recibido en enero 25 de 2012; artículo aceptado en marzo 9 de 2012 (Eds.)

• **Resumen:** *El enfoque socio-clínico es una aproximación de producción de conocimiento, que busca generar una reflexión multirreferencial de las problemáticas psicosociales; su estrategia metodológica es la experiencia individual, ya que a partir de esta, es posible observar las influencias socio-culturales y de las instituciones en el sujeto. En este trabajo, nuestro interés fue el de reflexionar sobre la vulnerabilidad social y la orfandad de las adolescentes, que al vivir en medios socio-culturales que no les pueden ofrecer diferentes figuras de identificación y alternativas de vida, se embarazan a temprana edad, y así se agudiza su condición de desventaja social. Para ilustrar esta problemática se presenta el reporte de caso de Yoselin, joven de 15 años, huérfana de padre, que se embaraza antes de terminar la educación secundaria. Para dar cuenta del influjo de las instituciones en su trayectoria vital, realizamos un análisis de los registros macro, medio y personal de las dinámicas en las que está inmerso el sujeto.*

Palabras clave: adolescencia, orfandad, identidad, vulnerabilidad social, embarazo adolescente.
Palabras clave autor: enfoque socio-clínico, pérdida por muerte, duelo.

Vulnerabilidade social e orfandade: trajetória de vida de um adolescente

• **Resumo:** *A abordagem sócio-clínico é, em linhas gerais uma produção de conhecimento, que busca gerar uma relexão multi-referencial das problemáticas psico-socialis. Sua estratégia metodológica é a experiência individual, já que a partir desta é possível observar as influencias sócio-culturais e das instruções no indivíduo. Neste thabalho o objetivo foi refletir sobre a vulnerabilidade social e a orfandade das adolescents que, vivendo em meios sócio-culturais que não lhes oferecem diferentes figures de identificação e alternativas de vida, acambam engravidando muito jovens, agravando assim, sua condção de desvantagem social. Para ilustrar este problema se apresenta o relatórico do caso de Yoselin, jovem de 15 anos, órfã de pai, que engavida antes de terminar o ensino fundamental. Para entender a inflouencia das instituições na sua trajectória de*

* Este artículo es un **reporte de caso**, que aborda problemáticas de la psicología social, que se deriva del proyecto denominado “La experiencia de pérdida por muerte: un análisis socio-clínico”. Presentado por la primera autora para optar por el título de Doctora en Psicología del Programa de Posgrado de la Universidad Autónoma de México – FES - Iztacala, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Inició el 6 de diciembre de 2011, y está en curso.

** Profesora Asignatura “B” de la Unam – FES - Iztacala. Magister en psicología Educativa por la Unam. Candidata al doctorado de psicología en el área de psicología social y ambiental. Correo electrónico: moraol@yahoo.com

*** Doctora en Ciencias de la educación por la Universidad de París - VIII. Profesora Investigadora Titular “C” del Área de Desarrollo y Educación. Unam - FES - Iztacala. Coordinadora del Proyecto “Subjetividad y Sociedad” en la Universidad Autónoma de México, miembro del SNI. Correo electrónico: etaracena@yahoo.com

vida, se realizou uma análise dos entornos macro, médio e pessoal nas quais o indivíduo está inserido.

Palavras-chave: adolescência, orfandade, identidade, vulnerabilidade social, gravidez adolescente.

Palavras-chave autor: abordagem sócio-clínico, perda por morte e luto.

Social vulnerability and orphanhood: life story of an adolescent

• **Abstract:** *Socio-clinical is a knowledge production approach, that has the intention of generate a multireferential thought about psychosocial problems, it finds the individual experience as methodological strategy, because starting on it, the socio-cultural and institutional influences can be shown. The interest of this paper is to reflect about social vulnerability and orphanhood situations in female adolescents who, when living in socio-cultural environments that can't provide different identification role models and alternatives in life, get pregnant at early age and that way aggravate their social disadvantage condition. To illustrate this problem the case report of a 15 years old, Yoselin, is shown; her father is dead and got pregnant before finish secondary school. An analysis of macro, middle and individual spheres in subject's dynamics has been made to get to know the influence of institutions in her life trajectory.*

Key words: adolescent, orphanhood, identification, social vulnerability, teen pregnancy.

Author key words: socio-clinical grasp, death loss, grief

-1. Introducción. -2. Exposición del caso. -3. Estrategia de producción del relato. -4. Procedimiento. -5. Análisis de la información. -6. Información obtenida de la línea de vida. -7. Análisis de los determinantes socio-históricos. -8. Conclusiones. -Lista de referencias.

1. Introducción

Las crisis económicas que se presentan en los países latinoamericanos han traído como una de sus mayores consecuencias, la constitución de grupos sociales vulnerables, entre ellos los sujetos adolescentes, que quedan aislados de los beneficios económicos, sociales, educativos, de salud y recreativos que son vitales para el logro de una buena calidad de vida.

Las instituciones internacionales de gran envergadura como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud), y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), generan constantemente modelos de políticas públicas que sugieren a los países de la región, para que se promuevan en su interior con la intención de subsanar las problemáticas de pobreza alimentaria, exclusión educativa, embarazos en adolescentes, consumo de drogas, entre otros conflictos derivados de la adversidad económica (Cepal, 2004; Roldán, 2001; Obregón, 2001). No obstante, se ha dado escasa atención a indagar sobre la forma como los adolescentes y las adolescentes, en

su condición de vulnerabilidad¹, viven una serie de dificultades de índole relacional en su contexto familiar -como puede ser la pérdida por muerte-, que contribuyen a acrecentar su frágil condición social.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), se define a un menor huérfano como aquél que ha perdido a uno o a ambos progenitores. De acuerdo con los últimos conteos llevados a cabo en el año 2005 en América Latina, en la región hay 10 millones 700 mil niñas, niños y adolescentes huérfanos. De estos, México ocupa el segundo lugar en cantidad de niñas, niños y adolescentes huérfanos, con un 15.95%, lo que significa 1.6

¹ “La vulnerabilidad es un concepto relacional y social” (Bohler, 1993, citado en Pérez de Armiño, 1999). Para comprender y estudiar la vulnerabilidad se toma como objeto de análisis a cada individuo y por extensión a sus familias y comunidades, con sus circunstancias específicas, valorando además sus percepciones subjetivas, su bagaje cultural, su control de las redes sociales y su capacidad de decisión y actuación; dichas fuerzas “macro” influyen en la vida del individuo, siempre en combinación con sus determinantes personales particulares: género, edad, nivel cultural, estado de salud, etc. (Pérez de Armiño, 1999; Busso, 2001).

millones, sólo después de Brasil que tiene 3.7 millones, que requieren de atención especial, por la vulnerabilidad agravada, por la orfandad.

Ser económicamente pobre, adolescente y quedar huérfano del padre o de la madre, hace al sujeto menor doblemente vulnerable y lo expone a otras condiciones de fragilidad; se ha encontrado que los huérfanos y huérfanas, en general, tienen menos acceso a la educación y a los servicios de salud, presentan más indicadores de angustia psicosocial y enfrentan niveles más elevados de desatención, abandono y abuso, si se comparan con quienes no son huérfanos (Stern, 2005).

A diferencia de los niños y niñas huérfanos, las necesidades de los sujetos adolescentes en esta misma condición, se presentan en la educación secundaria, en la capacitación para ganarse su propio sustento, en la educación y servicios de salud sexual y reproductiva, en el apoyo psicosocial y social para transitar a la independencia y a la edad adulta, así como en el acompañamiento de mentores adultos que sirvan como modelos de conducta (Durán & Valores, 2009; Roldán, 2001; Stern, 2004).

Los adolescentes y las adolescentes, al morir el padre y la madre, o uno de ellos, con frecuencia pierden cierta protección clave asociada con resultados positivos y que están vinculados con la conducta sexual y con relaciones violentas, además del uso del alcohol y del tabaco. Sin la protección que representa la persona adulta, los sujetos adolescentes huérfanos se hacen más vulnerables a riesgos como contraer el VIH u otras enfermedades de transmisión sexual, y embarazos no planeados (Durán & Valores, 2009; Obregón, 2001; Stern, 2004).

Es así como los sujetos adolescentes en condiciones de vulnerabilidad y huérfanos, además de vivir la pérdida del padre o de la madre, o de ambos, entre los problemas que tienen que enfrentar, está la carencia de modelos adultos con una relación afectiva que influyan en la construcción de una identidad que favorezca una transición a la vida adulta sana.

En un estudio sobre embarazo adolescente en jóvenes mexicanas, Stern (2004) encontró que cuando la familia tiene que enfrentar la muerte del padre, la alteración de la dinámica

familiar y de los vínculos fundamentales en la constitución psicológica de las niñas en su proceso de convertirse en jóvenes, predispone las condiciones para que se embaracen en la adolescencia, provocándose estados de vulnerabilidad, independientemente del nivel socioeconómico y educativo que se tenga. Esta situación se agrava en aquellas adolescentes que además ya viven, en franca desventaja socio-económica y educativa, condiciones que se muestran de manera similar en otros países latinoamericanos como Colombia (Durán & Valores, 2009), Guatemala, El Salvador y Brasil (Roldán, 2001).

En los adolescentes y en las adolescentes, como parte de su construcción psicosocial, la identidad es un proceso que se construye a través de la identificación, que integra lo individual y lo social y se manifiesta en una dinámica interna y externa. La dinámica interna es una acción reflexiva que implica el reconocerse en algo o en alguien, o sentirse perteneciente a algo o a alguien. La dinámica externa es el proceso mediante el cual el sistema social asigna y ubica al individuo en un orden y lugar (Gaulejac, 1999, 2002).

En la dinámica de construcción de la identidad, los sujetos adolescentes en condiciones de pobreza, muestran tener menos destrezas para sortear exitosamente los retos que imponen circunstancias tales como la distorsión y la ambigüedad de lo que significa ser joven, la información selectiva y sesgada sobre la sexualidad, la falta de oportunidades e incertidumbre frente al futuro, la carencia de fuentes de empleo y/o empleos precarios, las deficiencias profundas en la calidad educativa, la información deficiente y la deserción escolar; además de la violencia, la inexistencia o fragilidad de los vínculos afectivos y emocionales con la familia y la comunidad, el incremento de la violencia social e intrafamiliar, así como la escasez de espacios de recreación y de participación juvenil (López & Parra, 2009; Tuñón, 2009).

En México, a pesar de los esfuerzos de proveer educación y capacitación tecnológica, no se ha podido dotar a un gran sector de la población juvenil de alternativas diferentes de vida, lo que les lleva a convivir con las figuras

identitarias tradicionales como la paternidad y la maternidad adolescentes (Cepal, 2004; López & Parra, 2009; Stern, 2004).

Como ya lo mencionamos en párrafos anteriores, si a esto se le suman vivencias como la pérdida por muerte de una persona querida, especialmente en la adolescencia, si la muerte es del padre o la madre o de alguna figura que le brindaba al sujeto adolescente seguridad económica y/o afectiva, esto pone a los jóvenes y a las jóvenes en un estado de alto riesgo, que se agudiza si además intervienen factores como un bajo nivel educativo y limitados accesos a servicios de apoyo. Es preciso destacar que la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), reconoce que la inseguridad económica de los sujetos menores de edad huérfanos puede agravarse provocando diversas consecuencias, como mayor vulnerabilidad a la pobreza patrimonial y alimentaria (FAO, 2004).

En el interés de ampliar la mirada de la vulnerabilidad social y la pérdida por muerte en las adolescentes, considerando al sujeto como eje de la experiencia que es parte y a la vez construye el tejido socio-cultural al cual pertenece, trabajamos con la perspectiva del *enfoque socio-clínico*, aproximación teórico-metodológica de producción de conocimiento de los fenómenos psicosociales, que busca destacar el influjo de lo social en las historias individuales, a través de proponer un análisis multirreferencial.

La multirreferencialidad a la que hacemos referencia en este artículo, es una propuesta que busca romper con las fronteras impuestas por las disciplinas, la descentralización de sus objetos de estudio y sus métodos, produciendo así nuevas relaciones. El *enfoque socio-clínico* considera que las problemáticas sociales son un indicador del funcionamiento general de la sociedad, y en particular de las situaciones de vulnerabilidad que muestran los límites a los que se somete el funcionamiento del individuo (Taracena, 2010).

Por consiguiente, en la búsqueda de analizar la complejidad de las circunstancias a las que se ven sujetas las adolescentes huérfanas y en condiciones de vulnerabilidad, el abordaje metodológico que realizamos consistió en el

análisis de la trayectoria de vida de los actores sociales, para poder darles voz:

(...) se trata de aproximarse a los actores, de tomar en cuenta lo que viven, de producir las significaciones sobre sus prácticas y representaciones sociales que hagan eco en su propia manera de interpretar su conducta, en otros términos se tiene como propósito la dimensión existencial de los fenómenos sociales (Gaulejac, 2005, p. 13).

En donde se reconoce una dialéctica entre el individuo producido-producto de las relaciones sociales, producto del deseo del otro, producto de la historia y el individuo producto-productor de su futuro, de una identidad que le sea propia y productor también del deseo del otro; de tal forma, que se puede observar un proceso irreductible de lo psíquico y de lo social, en donde la existencia individual se vincula también de forma compleja con el contexto socio-histórico de la época, dando cuenta de su contexto socio-cultural (Gaulejac, 2005).

A partir de los presupuestos antes señalados, nuestro propósito en el presente trabajo muestra la trayectoria vital de una adolescente huérfana en condiciones vulnerables, mediante un reporte de caso, realizando su análisis a través de tres registros: el macro, que atiende a lo económico; el medio, que es el influjo de las instituciones sobre el sujeto; y el micro, que implica los vínculos relacionales del individuo con la alteridad.

2. Exposición del Caso

Entrevistamos a una joven de 15 años, de seudónimo Yoselin, estudiante de tercer nivel de secundaria, que vivía con su madre de 39 años de edad.

Realizamos el contacto con la participante por medio de una tercera persona, vecina preocupada por la orfandad de la joven. El padre de Yoselin, al momento de la entrevista, tenía tres años de haber muerto, y a pesar del tiempo transcurrido Yoselin se mantenía aislada de la convivencia social. Para poder iniciar con las entrevistas, solicitamos la presencia de la madre, con el fin de darle a conocer el proyecto de

trabajo y obtener su consentimiento informado, para que se sucedieran las reuniones con la joven en forma privada con la investigadora.²

Llevamos a cabo tres entrevistas con la joven en una institución de apoyo psicológico. Trabajamos con los dispositivos metodológicos del *enfoque socio-clínico*, que considera que la exposición de la propia experiencia produce la toma de conciencia, aclara la realidad, libera del peso de lo vivido y ayuda a tomar postura frente al contexto socio-histórico que le toca vivir al individuo, además de que se aporta información para la construcción de estados de conocimiento (Enríquez, 2002).

Una vez hecha la entrevista y analizada la información generada durante la misma, tuvimos una sesión con participación de la madre, la joven y la investigadora, con la finalidad de hacer una devolución de la información y remitir a la joven a apoyo psicológico, ya que la estrategia que diseñamos tenía por objeto recabar información para el proyecto de investigación: “La vivencia por pérdida por muerte: un análisis socio-clínico”.

3. Estrategia de producción del relato

Con el propósito de construir un relato psicosocial, utilizamos el método de *historia de vida focalizada, live history*, (Enríquez, 2002; Gaulejac, 2005; Mallimaci & Giménez, 2006), con la técnica de la entrevista abierta, mediante el dispositivo gráfico *la línea de vida*, para generar una narrativa que nos permitió identificar la singularidad del sujeto frente a sus condiciones socio-históricas y frente a los acontecimientos relacionados con la muerte de su padre.

4. Procedimiento

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 1:45 minutos a 2:00 hrs. En la primera sesión obtuvimos datos de identificación; también indagamos de manera

general la pérdida por muerte y las situaciones relacionadas con el evento.

En la segunda sesión pedimos Yoselin que realizara la línea de vida, mediante la siguiente instrucción:

“*Recuerda que vas hablar de ti y de la relación que tuviste con tu papá. Para organizar la información, es necesario trazar una línea de vida*”.

Le proporcionamos una hoja de papel bond de 1m. x 50 cm., y le indicamos que realizara una línea estilo recta numérica, que en su inicio tuviera la fecha de nacimiento y finalizara con la fecha del día de la entrevista. Ubicó cronológicamente sobre la línea la fecha de la muerte del padre, en relación con las dos fechas anteriores.

Posteriormente le pedimos que escribiera de diez a quince eventos significativos de su vida, organizados en orden cronológico. Al terminar le dijimos que en una línea por debajo de esta, señalara en el mismo orden algunos hechos sociales externos a ella que llamaron su atención. Por último, trazó otra línea por arriba de las anteriores, donde indicó acontecimientos familiares que tuvieron que ver con otras muertes, de familia, amigos o amigas, vecinos o compañeros y compañeras de escuela.

Una vez terminada la representación gráfica, le pedimos a la participante que se presentara y describiera los acontecimientos plasmados en el esquema. Le permitimos expresarse libremente; profundizamos haciendo preguntas abiertas, engarzando las vivencias graficadas con las preguntas y la información obtenida por la joven.

En una tercera sesión le mostramos nuevamente la línea de vida que realizó, y le preguntamos si deseaba agregar algo más al esquema; la invitamos a extender la información sobre lo que ya había dicho mediante preguntas abiertas y comentarios de los eventos.

5. Análisis de la información

Analizamos la información siguiendo dos perspectivas del método biográfico: 1) El método de Denzin (1989), que propone un análisis de las biografías con la cronología occidental del ciclo de vida, pero identificando la influencia de giros

² En la entrevista con la madre expusimos la forma en que trabajaríamos con la joven, y pedimos autorización para la utilización de la historia de vida con fines de investigación, guardando confidencialidad, de acuerdo con la APA (2010).

decisivos y encrucijadas vitales. Se consideran momentos o situaciones relacionales decisivas que altera la vida, que proveen un sentido al individuo o se lo transforman. Y 2) El método de Bertaux (1986), en donde la biografía ilustra el contexto socio-histórico del sujeto en sus relaciones con las instituciones, con las normas y con las condiciones que le otorgan un lugar de poder o lo vulneran socialmente.

Para presentar la información obtenida, primero exponemos la descripción de los datos de la línea de vida, tal y como fueron expresados por la participante. En un segundo momento, presentamos el análisis de las condiciones socio-históricas que pudieron haber influido en las situaciones que provocaron diferentes circunstancias de vulnerabilidad de la joven.

6. Información obtenida de la línea de vida

A. Datos del Contexto familiar

Sobre el padre:

- Originario del Estado de Puebla, fue analfabeta, sólo escribía su nombre, trabajó de mesero hasta un año antes de su muerte. Lo despidieron porque consideraron que ya no tenía edad para trabajar, pues había llegado a los 70 años.
- Tuvo un primer matrimonio con tres hijos, dos mujeres y un hombre; todos eran adultos cuando se casó con la madre de Yoselin.
- Con la madre de Yoselin tuvo dos hijos. El primero fue un varón con parálisis cerebral, que nunca caminó ni habló.
- Dos años atrás fue despedido del trabajo y a partir de ese tiempo se dedicó a cuidar y a atender a sus hijos. Les daba de comer, específicamente a la joven, a quien llevaba a la escuela y la supervisaba en sus actividades en casa.
- Ingerió alcohol y fumó durante toda su vida, lo que le ocasionó problemas de salud como fallas cardíacas y cirrosis hepática; entró al hospital y cuatro días después murió.

Sobre la madre:

- Originaria del Estado de Oaxaca. Conoció a su esposo 30 años mayor que ella, en un restaurante donde trabajaron ambos.
- Se casaron y a los 23 años tuvo a su primer hijo, el cual nació con parálisis cerebral. Dos años después nació Yoselin, sin ninguna complicación.
- Siempre trabajó y su tiempo se dividía entre atender al hermano de Yoselin y salir a trabajar; en esa época se dedicaba a vender mercancías diversas, como juguetes, películas y otros artículos en la vía pública.
- Un año después de la muerte del esposo, murió su hijo primogénito.
- Después de la viudez y la muerte de su hijo primogénito, la madre cambió de actividad laboral, y fue contratada como empleada de limpieza del transporte público, actividad que la mantenía gran parte del día fuera de casa.
- Con el nuevo trabajo, la madre se relacionó con personas fuera de su comunidad e inició una nueva relación de pareja.

B. Datos de la niñez de Yoselin

- Se recuerda en compañía de su padre; él era cariñoso, la corregía pero nunca le pegaba, se preocupaba por ella, la cuidaba y le daba de comer.
- La convivencia de los domingos era entre los cuatro, pero la madre siempre atendió al hermano mientras el padre se encargaba de ella. El la tomaba de la mano cuando iban por la calle o la cargaba en hombros, se sentaba junto a ella cuando veían alguna película; ella dice: *¡siempre estábamos juntos!*
- La madre, cuando estaba en casa, se ocupaba del hermano. Describe que la relación con la madre siempre fue lejana; en sus palabras: “*ella es más dura*”, ya que la corregía con gritos y golpes.
- Un año antes de la muerte del padre, lo habían despedido del trabajo y se dedicaba a atender a ambos hijos. La madre realizaba algunas labores domésticas, pero se la pasaba la mayor parte del día realizando actividades de comercio ambulante para lograr el sostén económico.
- La presencia del hermano también le era importante; lo quería mucho, jugaba con él como si fuera su bebé; como no se movía lo cargaba y ayudaba alimentarlo. Ella señala que aunque no hablaba, se comunicaba con la mirada.
- Después de la muerte del padre, la adolescente se sentía sola, así que la mayor parte del tiempo se la pasaba en su habitación; colocó el aparato de sonido del padre ahí, y escuchaba la música que a él le gustaba en vida, esto hacía que la joven lo recordara; lloraba mucho y después se dormía toda la tarde. Llegó a sentir deseos de morir, los cuales expresó en la entrevista.
- Ella siente que ya no es la misma persona que cuando estaba su papá, es como si fuera otra, otra vida, con otras personas, como si hubiera reencarnado.
- Estando en el tercer nivel de educación secundaria, con 14 años de edad, conoció a Alejandro, por medio de unos amigos de la escuela; él de la misma edad que ella. Esto le cambió la vida, porque ya no se sentía sola.
- Cuando habla de sí misma, se concibe como una niña que camina en una burbuja rosa, y que ahí está contenta.

C. Acontecimientos precedidos por la orfandad:

- La muerte del padre fue la primera muerte que le tocó vivir a Yoselin en el ámbito familiar, pero además con su muerte ella sintió que lo perdió todo: “*El me daba cariño, seguridad, esperanza*”.
- La vivencia de la muerte le cambió la vida, y lo expresa de la siguiente manera: “*es trágico, es trágico que ya no esté con nosotros aunque lo necesitemos*”.
- Un año después del fallecimiento del padre, murió el hermano mayor, que tenía parálisis cerebral, con quien ella se sentía acompañada.
- Al morir el hermano, la madre decidió emplearse en una empresa que hace limpieza en el transporte público, actividad a la que le dedicaba la mayor parte del día, llegando a la casa después de las 10 de la noche, con lo que la madre deja de tener presencia en el hogar.
- La madre se relacionó con una nueva pareja; esto provocó que se presentaran diferentes eventos que influyeron directamente en la joven; pasaba más tiempo sola, ya que los momentos en los que convivía con la mamá los tenía que compartir.
- La madre se volvió a embarazar y tuvo un aborto espontáneo, evento que puso muy triste a Yoselin, porque deseaba un nuevo hermanito, tener una familia otra vez.
- Conoció a Alejandro en la escuela y se hizo su novia; esto le cambió la vida porque dejó de estar sola. Al salir de la escuela se iba a casa de la familia del novio, comía con ellos y les ayudaba en un puesto de venta de juguetes; pasaba gran parte del día con él y su familia. Yoselin se embarazó de Alejandro cuatro meses antes de terminar la escuela de nivel secundaria.

D. Eventos sociales externos ubicados en la escuela:

- Señaló que el *bullying* siempre ha existido en su escuela, que cuando estaba en cuarto grado de educación primaria unos niños le pegaron a otro con una maceta en la cabeza, y este se desmayó, y se lo llevaron, y después les dijeron que se había muerto.
- En el 2007, cuando ella cursaba el sexto nivel de educación básica, hubo una balacera en su escuela por parte de unos alumnos. Esto es uno de los primeros eventos violentos con arma de fuego dentro de un centro escolar que se dan a conocer en el país, después de los eventos internacionales.

7. Análisis del caso

La importancia teórica-metodológica que tiene la trayectoria vital de Yoselin, para

el *enfoque socio-clínico*, radica en la forma en que se conjugan los eventos que propician vulnerabilidad en las adolescentes; si bien no se concibe un determinismo para el sujeto, sí

se reconoce que condiciones tales como las características propias de la adolescencia, la falta de educación, y los limitados apoyos personales e institucionales, exponen a las jóvenes a situaciones de vulnerabilidad, que las sujetan y les desdibujan las posibilidades para salir de ellas (Hernández, 2005; Stern, 2004; Taracena, 2010).

En las experiencias vitales de Yoselin, se identifica como primera condición de vulnerabilidad el contexto socio-cultural de desventaja en la que se instituye su familia. Ambos padres son inmigrantes del interior del país; el padre es analfabeta y la madre cuenta sólo con instrucción básica; esto los coloca en puestos de servicios no calificados, y como consecuencia, no cuentan con prestaciones laborales de seguridad social. Su estatus puede considerarse en un nivel socioeconómico bajo, ya que dependen del salario que ganan por día de trabajo. El padre, al llegar a la edad de 70 años, es despedido del empleo, y la familia se queda con el aporte económico de la madre que en ese momento se dedicaba al comercio ambulante; dicha actividad, al pertenecer al sector del empleo informal, tampoco les provee ningún apoyo de seguridad social; el único apoyo gubernamental con el que contaron fue una exigua pensión mensual por tener un hijo discapacitado; al respecto, Tuñón (2009) señala que los padres y madres o adultos responsables que cuentan con escasos recursos psicológicos, sociales y económicos, para estimular social e intelectualmente a sus hijos, comprometen sus procesos de crianza, su contención emocional y su socialización.

Al no tener más opciones, la familia de la joven asentó su residencia en el barrio de Tepito de la ciudad de México, el cual se caracteriza por ser un barrio que se dedica al comercio ambulante de objetos que ingresan al país de forma ilegal, de productos clonados de manera igualmente ilícita, venta de armas, bases de datos confidenciales, drogas y demás acciones que se encuentran fuera de la ley. No obstante, no se trata de un barrio pobre, pero la economía del mismo está cimentada en la ilegalidad. Por ese motivo, esta zona genera una violencia constante entre los comerciantes y la

policía, como suele suceder en muchos de los barrios peligrosos de países latinoamericanos, en donde es fácil adquirir una vivienda, por los riesgos que implica vivir en la zona.

Desde un análisis macro-social, el barrio de Tepito es un ejemplo tácito de las problemáticas de corrupción y cultura de la ilegalidad que se viven en numerosos países de América Latina, resultado de la desigualdad económica y la corrupción gubernamental, y que impactan en el desarrollo social, económico y cultural de estas naciones. Así, es frecuente la existencia de barrios que son bastiones del narcotráfico para llevar a cabo su economía, generando un alto grado de violencia como forma de vida (Roldan, 2001; Taracena, 2010). Tepito se considera el arsenal donde los carteles dedicados al tráfico de drogas se abastecen de armamento que llega al país en remesas mensuales o quincenales por distintos puntos, y se distribuye a diferentes destinos³.

A pesar de las desventajas de pertenecer a un nivel socioeconómico bajo, la familia de la joven se mantuvo al margen de la delincuencia de la zona; sus padres buscaron, dentro de sus limitaciones, llevar una vida que les proporcionara buenas condiciones de desarrollo para ella y para su hermano. Se aseguraron de que Yoselin asistiera a la escuela, y su padre le expresó su deseo de que siguiera sus estudios más allá de la educación básica.

Sin embargo, la joven no pudo escapar al contexto de violencia normalizada del barrio de Tepito; en su narrativa hace referencia a dos hechos cargados de extrema violencia que se encuentran acotados al ámbito escolar: el asesinato de uno de sus compañeros, y una balacera fuera de la escuela. Estos hechos son un indicativo de lo que pasa a mayor escala, manteniendo a las familias en constante inseguridad como consecuencia del contexto socio-cultural, lo que representó una segunda condición de vulnerabilidad para Yoselin, ya que su comunidad no le proveyó opciones sanas para su crecimiento personal.

La tercera condición de vulnerabilidad a

3 Un reportaje sobre contrabando de armas informa que en esta zona se puede adquirir desde revólveres calibre .380 hasta metralletas antiaéreas y lanzagranadas, pasando por rifles R-15 y AK-47. Periódico Universal, 04 de mayo de 2010.

la que está expuesta la joven, es el hecho de quedar huérfana de uno de sus progenitores. La orfandad, a través del análisis del registro medio, muestra que la muerte del padre rompe con el orden establecido que tenía la familia, y con la certeza que les confería la estructura familiar, lo que provocó un cambio en la vida cotidiana de sus integrantes, y una ruptura en la trayectoria vital de la adolescente.

La problemática psicosocial que enfrenta la joven desde el análisis del registro micro-social o personal, revela los efectos de la pérdida del vínculo emocional, de una relación afectiva que proveía consideración, protección y amor, que se traducían en cuidados a su persona. La relación con el padre le proveía soporte vital; en su relato Yoselin comenta:

(...) mi papá me esperaba siempre y siempre estaba con él, o los domingos cuando descansaba veíamos así películas y todo eso, ¡estábamos juntos!, y después le cambiaron el descanso al martes igual y nos íbamos a pasear y todo eso... [...] él me daba cariño, seguridad y esperanza.

La pérdida del sostén económico y emocional, del vínculo de protección a una edad de transición entre la niñez y la adultez, coloca a la joven en una condición de vulnerabilidad tal, que requería de todo tipo de apoyos -económico, social y afectivo-, propiciando así las condiciones para que se presentase un daño físico, psíquico y social (Stern, 2004; Tuñón, 2009).

La condición de vulnerabilidad derivada de la muerte del padre y posteriormente la del hermano, representa otra ruptura en su trayectoria vital, un giro decisivo en su existencia, revelándose una serie de pérdidas en cascada que se reflejan en su vida cotidiana. Es así como la historia de vida de Yoselin muestra los determinantes socio-históricos que la sujetan a vivir la experiencia de pérdida por muerte en una condición trágica, como ella misma lo nombra:

(...) es trágico [...] que ya no está con nosotros, aunque lo necesitamos. Él ya no va estar conmigo nunca..., no va estar en mis quince años. [...] Ahora es como si fuera ¡otra vida!, con otras

personas, como si fuera un muñequito de baterías, y sin las baterías no funciona.

Estas dos pérdidas la sujetan al pasado de lo que fue; Yoselin ya no se reconoce, no sabe quién es, y no sabe cómo vivir sin las presencias que llenaban su existencia; la compañía de la madre era tan breve, que no le fue suficiente. En la experiencia con otros jóvenes latinoamericanos, argentinos y colombianos, se encontró que en las familias monoparentales, la ausencia de otro sujeto adulto en el hogar reduce las horas de atención brindada a los niños, niñas y jóvenes, comprometiéndose el cuidado y atención de los hijos (Durán & Valores, 2009; Tuñón, 2009).

La madre salía de casa todo el día por el trabajo; dejó a la joven sola, contrario a lo que como menor de edad necesitaba para no interrumpir un desarrollo deseable. La falta de atención de la figura materna aumentó el nivel de riesgo de Yoselin; esto la colocó en una condición de exclusión afectiva del único vínculo amoroso que le quedaba, la enfrentó a una nueva ruptura de su trayectoria vital, de su vida cotidiana, de su existencia conocida hasta entonces por ella: es tan fuerte la experiencia, que fantaseó con morir en varias ocasiones, se sintió triste, no soportaba la soledad y para evadirlo escuchaba todo el día la música que le gustaba al padre; lo recordaba, lloraba hasta quedarse dormida; no había nada más que hacer, no le gustaba comer sola, no realizaba las actividades escolares, no se ocupaba de nada.

En este pasaje de tristeza y soledad en la vida de Yoselin, se muestra la exclusión afectiva, se aprecia la falta de lazos sociales; no había más que la madre para atenderla, no encontró instituciones -excepto la escuela-, como espacios protegidos para una joven que perdió parte de su familia; el contexto socio-cultural en el que vivió la mantuvo dentro de casa por temor a que le pudiese ocurrir algo en las calles. La condición de las familias monoparentales y la falta de apoyo para el cuidado de los hijos e hijas, es una causa de mortalidad infantil y también de alto riesgo para los hermanos y hermanas mayores; al dejarlos solos se enfrentan a múltiples riesgos tanto dentro de casa como fuera (Bronfman, 2000; Hernández, 2005).

Frente a todas estas pérdidas que enfrenta la joven, se ve sujeta al pasado de lo que fue; se desconoce, no sabe quién es y no sabe cómo vivir sin la presencia de quienes llenaban su existencia y su vida cotidiana. Yoselin habla como si pudiera percibir las consecuencias sociales y estructurales que le esperan por ser huérfana.

La manera en que se presenta la vida de los niños, niñas y adolescentes en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social, muestra que su ciclo de vida es corto; la niñez termina a los 11 años, cuando los varones se inician en el alcohol y las drogas, mientras que la adolescencia termina entre los 15 y los 16 años, cuando los varones dejan la escuela y trabajan en forma intermitente, volviéndose relativamente independientes de sus familias. Las mujeres se embarazan y algunas de ellas se emplean como trabajadoras domésticas, o bien se quedan al cuidado de sus propias casas y de sus hermanos pequeños; esta condición se acelera, cuando además son huérfanos (Stern, 2004).

La abrupta transición en las vidas de estos sujetos adolescentes en desventaja, se presenta en condiciones de una escasa o nula calidad de vida que los lleva a perder su dignidad frente a la otredad. Sin embargo, es preciso subrayar que la vulnerabilidad de los adolescentes y de las adolescentes está dada por la economía, atendiendo al registro macro-social, pero es igual de lacerante el contexto socio-cultural específico donde se desenvuelven, ya que aunado a las limitantes que imponen los factores del registro medio, como son el mantenerse en la escuela, el tener acceso a la diversión y al esparcimiento, los servicios médicos, se encuentran constreñidos a un contexto donde la constante es consumir drogas y alcohol, y embarazarse. Este tipo de situaciones, y el no poder ver otras opciones, disminuyen las posibilidades del sujeto de oponerse a sus determinantes socio-históricas y tomar decisiones sanas para sí mismo.

En el análisis del registro micro-social, observamos que Yoselin también está en riesgo, porque no acepta la muerte del padre, y a diferencia de la madre, está detenida en el duelo, en el dolor de haber perdido su identidad,

de no ser quien era, de no tener la familia que tenía, de no vivir la vida como lo hacía:

(...) ahora sí que me siento vacía, sí, porque yo lo quería mucho, porque era como algo parte de mí, siempre iba a todos lados conmigo, y mi mamá no, ella al contrario me regañaba, o algo [...] no, así como que ya soy otra y como que, así como que reencarné, pero ya soy otra persona, pero sin papá [...] así como que siento que soy así otra persona, como que yo no soy, como que me siento como si yo fuera en un cuento que nadie está leyendo, y que cuando despierto se termina así como que despierto y se termina todo.

Las muertes del padre y del hermano, así como la ausencia de la madre, la someten a una exclusión socio-afectiva, evento para el que no hay palabras y hay que usar las metáforas: “*como si yo fuera en un cuento que nadie está leyendo*”, siendo esta la manera de expresar que no es vista por nadie. Condición de la cual no puede salir, ya que, psíquica y existencialmente el duelo no puede continuar si no se acepta la pérdida; ella la sufre todos los días, pero no camina a la aceptación después de tres años; sigue recluida en su habitación con sus recuerdos y lágrimas.

Como evento paralelo a todas estas pérdidas conoce a Alejandro, joven de su misma edad y de condición socioeconómica similar; sus historias son muy parecidas: él tampoco tiene padre, y su madre vende juguetes en la vía pública. La madre de Alejandro se da cuenta de la soledad de Yoselin y busca ayudarla. La cercanía que se propicia entre los jóvenes produce un embarazo adolescente; Yoselin se embarazó tres meses antes de terminar el año escolar. Del vínculo amoroso con Alejandro se descubre como mujer; en un abrupto rito de paso, dejó de ser la niña que necesitaba ser cuidada, a ser la mujer deseada, y de esta a ocupar un nuevo lugar, el de ser madre.

La forma en que se va revelando la biografía de la joven, hace que nos preguntemos: ¿ella buscó el embarazo?, ¿sabía que podía embarazarse y por eso inició su vida sexual?, al parecer, esta fue la opción que encontró

para llenar todos los vacíos de su existencia, consecuencia de la pérdida por muerte.

Con estas pérdidas se presenta en Yoselin una ruptura en la construcción de su identidad, desaparece de su vida ese mentor que le da rumbo y dirección, se queda sin la persona que le señalara un camino personal y social. Es decir, no tiene más ese alguien en quien reconocerse, que le ayude a la elaboración de su identidad en el sentido interno, y mucho menos queda en condiciones de construirse socialmente en un orden y lugar favorables que le proporcionen calidad de vida. Sin el padre ni las instancias institucionales eficaces, queda expuesta a sus condiciones socio-históricas, lejos de poder ejercer su autonomía para proveerse mejores condiciones de vida para sí misma.

Finalmente, la figura con la que se identificó Yoselin fue la maternidad, y desde este lugar puede proyectar un futuro incierto pero real; por el momento no cumplirá con las expectativas del padre, quien expresó su deseo de que ella sí pudiera estudiar un nivel superior. Esa esperanza, como ella misma lo refiere, “se esfumó como polvo que se lleva el viento”, como la niña del padre que fue. La maternidad es el lugar que encontró para ser vista y valorada; al parecer no tuvo otra opción que la tradición biológica e histórica de género en donde la mujer se embaraza y es vista y valorada por los demás, sólo como madre, y de esta manera pudo encontrar una identidad (Stern, 2004; Palomar, 2004).

8. Conclusiones

Nuestro interés en este trabajo fue mostrar las condiciones que provocan vulnerabilidad social en las adolescentes, y la dificultad que les implica poder cambiar este estado de desventaja, cuando son tan jóvenes y enfrentan la pérdida por muerte de uno de sus padres. Para ello presentamos el análisis biográfico de una joven adolescente, que mostró las problemáticas antes discutidas en su propia experiencia de vida.

En la trayectoria vital de Yoselin, las circunstancias particulares en que se presenta la pérdida por muerte del padre, de la figura que le proveía protección, afecto, apoyo y dirección en la vida, le propiciaron otras pérdidas, y en este

contexto se originó un embarazo adolescente. Si bien se reconoce que cada historia de vida es única, el contexto de orfandad en desventaja socio-cultural, trae consigo una serie de consecuencias que provocan mayor vulnerabilidad en los adolescentes y en las adolescentes; dichas condiciones no están situadas sólo en el registro personal o medio (relaciones familiares, escuela, comunidad); sino que forman parte de las macro-estructuras socioeconómicas y culturales que derivan en contextos semejantes en países de Latinoamérica. Esta combinación de factores es lo que ha permitido comprender el abandono escolar, las adicciones, la delincuencia juvenil, y los embarazos tempranos, como sucedió en la trayectoria vital de la joven de este estudio (Durán & Valores, 2009; Obregón, 2001; Roldán, 2001; Rivera-González, 2004; Stern, 2004).

Las condiciones macro-sociales de su contexto socio-cultural, la falta de educación para prevenir la exclusión social y afectiva en la que quedó la joven con la muerte del padre, y la salida de la madre a trabajar, parecen llevarla a la maternidad adolescente, siendo la opción que la dota de una identidad y le da un lugar; pero el embarazo no diluye su condición de vulnerabilidad, por el contrario se pone en una condición de mayor fragilidad económica, física, emocional y social. La Cepal (2004) señala que en la adolescencia, la distinción entre quienes tienen y quienes no tienen hijos e hijas anticipa altas probabilidades de truncamiento de los proyectos alternativos entre las madres/padres precoces, alta dependencia de los padres y de los programas institucionales, retrasando en mucho la posibilidad de lograr autonomía en sus vidas.

Otro aspecto del que también buscamos dejar constancia en el trabajo, es la importancia de considerar la pérdida por muerte como un hecho que debe ser analizado en su complejidad, no sólo como un proceso que vive el sujeto resultado de su experiencia, como lo afirman las teorías del duelo. Es necesario que se reconozca que es una vivencia social, que se encuentra implicada por el contexto socio-histórico que determina la singularidad con la que se vive y se enfrenta la muerte de una persona significativa.

Al igual que Barrantes (2010), consideramos que para los jóvenes y las jóvenes, la muerte de uno de los padres puede provocar mayores condiciones de vulnerabilidad afectiva, económica y social, en contextos de desventaja social.

Por último, resulta importante señalar la importancia del uso del método biográfico (Denzin, 1989; Dosse, 2007; Gaulejac, 2005; Mallimaci & Giménez, 2006; Suato, 2004), en el reporte de caso, que permite observar las problemáticas sociales desde sus protagonistas, mirar la singularidad de cada una de las historias de vida, y desde ese lugar poder comprender a las adolescentes en condiciones de desventaja social, en sus motivos, formas de vida y decisiones, que en muchas ocasiones las sujetan a mayores riesgos sociales y personales (Suato, 2004; Stern, 2004; Taracena, 2010).

Lista de referencias

- Barrantes, G. (2001). El duelo en la adolescencia. Una crítica a la versión romántica. En: S. Donas (comp.) *Adolescencia y juventud en América Latina*, (pp.169-188). San José de Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Bertaux, D. (1989). Los relatos de vida en el análisis social. En: J. Aceves (comp.) *Historia Oral. Parte II: Los conceptos, los métodos*, (pp. 136-148). México, D. F.: Instituto Mora.
- Busso, G. (2001). Vulnerabilidad social: nociones e implicaciones de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI. Celade. Santiago de Chile: ONU.
- Bronfman, M. (2000). *Como se vive se muere*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Cepal (2004). La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. Santiago de Chile: Cepal.
- Denzin, N. (1989). *Interpretive biography. Qualitative research Method*. Newbury Park, California: Sage Publications, Inc.
- Dosse, F. (2007). El arte de la biografía. México, D. F.: UIA.
- Duran, E. & Valores, E. (2009). Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), pp. 761-783.
- Enríquez, E. (2002). El relato de vida: interfaz entre intimidad y vida colectiva. *Perfiles Latinoamericanos*, diciembre, año/vol.10 (21), pp. 35-47.
- FAO (2004). Acuerdo sobre la agricultura de la OMC, la experiencia de su ejecución. (Documento N° Y4632). Depósito de documentos de la FAO.
- Gaulejac, De V. (2005). Opciones metodológicas. En: V. De Gaulejac, S. Rodríguez, & E. Taracena (eds.), *Historia de vida, psicoanálisis y sociología clínica*, (pp. 49-59). Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Hernández, A. (2005). La familia como unidad de supervivencia, de sentido y de cambio en las intervenciones psicosociales: intervenciones y realidades. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3 (1), pp. 57-79.
- López, E. & Parra, S. (2009). *La juventud mexicana y el círculo vicioso de la Intolerancia. (Documento de Trabajo N° E002009)*. México, D. F.: Dirección General Adjunta de Estudios, Legislación y Políticas Públicas, Conapred.
- Mallimaci, F. & Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En: I. Vasilachis de Gialdino (coord.) *Estrategias de Investigación cualitativa*, (pp.175-212). Barcelona: Gedisa.
- Obregón, R. (2001). Adolescentes, pobreza y medios. En: S. Donas (comp.) *Adolescencia y juventud en América Latina*, (pp.169-188). San José de Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Palomar, C. (2004). “Malas madres”: la construcción social de la maternidad. *Debate feminista*, 15(30), pp. 12-34.
- Rivera-González, J. (2010). Tres miradas a la experiencia de exclusión en las juventudes de América Latina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(1), pp. 331-346.
- Roldán, C. (2001). Desarrollo de adolescentes y jóvenes en zonas de pobreza y marginación.

- En: S. Donas (comp.) *Adolescencia y juventud en América Latina*, (pp. 131-150). San José de Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Sautu, R. (2004). Recuerdos de la infancia: cómo se entrenan a las niñas en el servicio doméstico. En: R. Sautu (comp.) *El método biográfico*, (pp. 103-124). Buenos Aires: Lumiere.
- Stern, C. (2004). Vulnerabilidad social y embarazo adolescente en México. *Papeles de población*, 39, pp. 129-158.
- Taracena, E. (2010). Hacia una caracterización psico-social del fenómeno de callejerización. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, diciembre, 8(1), pp. 393-409.
- Tuñón, I. (2009). Determinantes de las oportunidades de crianza y socialización en la niñez y la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, diciembre, 8(2), pp. 920-2010.
- Unicef (2005). *Número de Huérfanos en el mundo*. New York: Unicef.